

Fundación Cepsa y beneficiarios de APHISA desarrollan un voluntariado ambiental y social para mejorar el índice de biodiversidad de un bosque protector de la Comunidad de Madrid, todo ello coordinado por Fundación Vida Sostenible y GN Medio Ambiente.

Madrid. 15 de junio 2019

La actividad principal del voluntariado ambiental y social consistió en la adecuación y mejora de una charca para anfibios ubicada en la confluencia de dos torrenteras del entorno de actuación.

La situación de los anfibios, como sapos, ranas, salamandras, tritones es cada vez más delicada: destrucción y fragmentación de sus hábitats naturales, pérdida de los lugares de reproducción, presencia de especies invasoras, contaminación, enfermedades emergentes, incrementos en el índice de radiación ultravioleta (consecuencia de la debilitación de la capa de ozono atmosférico), cambio climático, e interacciones entre estos factores. Más de 120 especies de estos vertebrados han desaparecido en los últimos 25 años según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Las especies de anfibios del planeta se están extinguiendo a una tasa mil veces más alta de lo normal, según el estudio realizado por más 500 científicos de más de 60 naciones que han contribuido a la Evaluación Global de los Anfibios.

A través del aumento de la profundidad y compactación de la base de la charca existente se pretende incrementar el tiempo de permanencia de la lámina de agua temporal, de manera que se facilite la reproducción de sapo corredor y sapo común, entre otros anfibios.

En el voluntariado también se construyeron cajas nido para aves del orden paseriforme, como carboneros y herrerillos. Este tipo de aves es el orden más numeroso de avifauna. Son principalmente insectívoras, por lo que su promoción resulta clave para mantener el equilibrio ecológico de poblaciones de mosquitos y otros insectos.

Con las actuaciones se pretende incrementar la presencia de diferentes especies animales en el ecosistema a mejorar, incrementando directamente de esta manera la biodiversidad del entorno recuperado.

En el voluntariado participaron cuarenta voluntarios de la Fundación Cepsa y quince beneficiarios de APHISA, promoviendo la integración sociolaboral y afectiva de grupos de diversidad funcional y sus familiares y amigos.

Desde sus inicios en 1975, APHISA desarrolla una importante labor social atendiendo tanto a las personas con discapacidad intelectual en sus necesidades a lo largo de toda su vida, como a sus familias en sus necesidades de apoyo y en la promoción del asociacionismo en la Comunidad de Madrid.











